

El legado de las Olimpiadas de Pekín
China debe elegir
Haz oír tu voz

¡Respeto por los derechos de quienes defienden los derechos!

Madres de Tiananmen (天安门母亲), defensoras de los derechos humanos [#foto]

Las Madres de Tiananmen, asociación fundada por la profesora universitaria jubilada Ding Zilin, es un grupo de unos 130 defensores y defensoras de los derechos humanos –en su mayoría mujeres– cuyos hijos o hijas u otros parientes cercanos murieron o sufrieron heridas durante la represión militar del movimiento de 1989 en favor de la democracia. Aunque las autoridades han pasado de tachar los sucesos de “rebelión contrarrevolucionaria” a calificarlos de “incidente político”, siguen sin responder a las persistentes peticiones de justicia de las víctimas o sus familiares.

Las Madres de Tiananmen han compilado una lista con los nombres de más de 180 personas muertas durante los incidentes y de no menos de 70 heridas. De forma periódica formulan llamamientos o peticiones a las autoridades chinas para que se conceda a los familiares de las víctimas el derecho a mostrar su pesar en público, se les permita aceptar ayuda humanitaria de organizaciones y particulares, se ponga fin a la persecución de las víctimas y de sus familiares, se excarcele a todas las personas que siguen en prisión por haber participado en manifestaciones pacíficas y se lleve a cabo una investigación completa y transparente de los sucesos ocurridos el 3 y el 4 de junio de 1989. A consecuencia de ello, estas Madres de Tiananmen han sido objeto de acoso, discriminación y detenciones arbitrarias.

Cada año, en torno al aniversario de la represión de 1989, muchos activistas y defensores y defensoras de los derechos humanos, incluidas las Madres de Tiananmen, han venido siendo objeto de una estrecha vigilancia policial, e incluso de formas de arresto domiciliario. Sin embargo, hay indicios de que estos controles se han suavizado. En junio de 2007, según los informes, se permitió a Ding Zilin, a su esposo y a otros dos familiares de víctimas encender velas ante unas fotografías de sus hijos durante una breve ceremonia conmemorativa celebrada en la avenida de Chang’an, al oeste de la plaza de Tiananmen, el lugar en donde al parecer unos soldados mataron a tiros al hijo de Ding Zilin, de 17 años. Otros miembros de las Madres de Tiananmen pudieron continuar la tradición anual de recordar a sus hijos en el cementerio pequinés de Wan’an, en donde al parecer la vigilancia fue menor que en años anteriores. Antes de este aniversario –el decimoctavo– unos 20 miembros de las Madres de Tiananmen tuvieron la oportunidad de celebrar un seminario informal para analizar sus motivos de preocupación. Al parecer fue la primera vez que se les permitió organizar una reunión de estas características.

Amnistía Internacional acoge con satisfacción esta nueva actitud, pero insta a las autoridades a que profundicen en ella y permitan un debate público sin cortapisas sobre los sucesos ocurridos el 3 y el 4 de junio de 1989. Sería un paso importante para hacer justicia a las víctimas de la represión y a sus familiares. Amnistía Internacional pide también a las autoridades chinas que se ponga en libertad a las personas encarceladas como consecuencia de las manifestaciones de 1989, que se efectúe una investigación completa, independiente e imparcial de la represión con vistas a llevar ante la justicia a los responsables y que se indemnice a las víctimas o a sus familiares.

Información complementaria

El hecho de que las autoridades no aborden la represión militar de las manifestaciones pacíficas de 1989, con sus centenares de muertos y heridos, sigue empañando el historial de China en

materia de derechos humanos y la imagen de Pekín en el escenario internacional. La experiencia en otras partes del mundo indica que la mejor manera de garantizar una estabilidad a largo plazo consiste en abordar las injusticias cometidas en el pasado, pues de ese modo se refuerzan el Estado de derecho y el principio de que nadie está por encima de la ley. El gobierno chino sigue reprimiendo el debate público sobre este tema, que continúa excluido de las revistas, los periódicos, los libros de texto y los sitios de Internet en China. El año pasado, en especial, se intensificó la política oficial en materia de censura y control de los medios de comunicación, lo que ha impedido todo análisis o debate público de los sucesos ocurridos el 3 y el 4 de junio de 1989 o de otros periodos políticamente delicados de la reciente historia de China.

¡Respeto por los derechos de quienes defienden los derechos!

Envíen cartas en un tono cortés a Hu Jintao, presidente de la República Popular de China, instándole a garantizar que las Madres de Tiananmen puedan llevar a cabo sus actividades legítimas sobre derechos humanos sin temor a represalias, en consonancia con su derecho humano a la libertad de expresión, asociación y reunión. Muestren su satisfacción por que se permitiera a algunos miembros de este grupo recordar a sus seres queridos en público y organizar un seminario informal en junio de 2007, pero insten a las autoridades a que profundicen en esta actitud permitiendo un debate público sin cortapisas sobre los sucesos del 3 y el 4 de junio de 1989. Pidan la excarcelación inmediata e incondicional de las personas que siguen en prisión como consecuencia de las manifestaciones de 1989, así como una investigación completa e imparcial de los hechos acaecidos el 3 y el 4 de junio de 1989 con vistas a llevar ante la justicia a los responsables y proporcionar indemnizaciones a las víctimas o a sus familiares.

Escriban a:

Presidente de la República Popular de China
HU Jintao Guojia Zhuxi
The State Council General Office
2 Fuyoujie
Xichengqu
Beijingshi 100017
República Popular de China

Tratamiento: Your Excellency / Excelencia